

textos (a no ser dedicándole varios años de trabajo de archivo, como Marina Guidotti ha hecho) sino porque abre las posibilidades de remapear el panorama literario de finales del siglo XIX.

ANDREA BOCCO
U. Nacional de Córdoba

DI BENEDETTO, ANTONIO. 2016. Escritos periodísticos. Investigación, selec., pról. y notas Liliana Reales. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora. 594 pp.

Siempre son bienvenidos por el lector común y el especialista las ediciones que agrupan los escritos, cualquiera sea su naturaleza, de un autor porque suponen un trabajo crítico sobre una cantidad de creaciones que hasta ese momento estaban dispersas o eran de acceso complejo. El volumen que comentamos viene a cerrar la publicación de la obra completa del escritor y periodista mendocino Antonio Di Benedetto (Mendoza, 1922-Buenos Aires, 1986), que comenzó con la aparición de las novelas, seguida del volumen que contiene sus cuentos. No es necesario insistir en la fundamental importancia que la labor periodística y, sobre todo, la colaboración en prensa con una columna constante tienen en la vida y el quehacer de cualquier escritor: artículos nacidos de las reflexiones y observaciones de y sobre la vida cotidiana, que constituyen un territorio donde el escritor ensaya cotidianamente su estilo, da a conocer sus puntos de vista, sus ideas o deja “anotadas” sus impresiones de viajes cuando se transforma en enviado especial o corresponsal para cubrir algún acontecimiento fuera de su lugar habitual. La lectura no

ya diaria y eventual, sino de conjunto –como en este caso– los convierten en un invaluable material para conocer a fondo la psicología del autor y para adentrarse, con armas muy idóneas, en el estudio de la obra de ficción. Estas razones duplican la importancia del volumen porque suman al valor intrínseco de cada uno de los artículos por separado, con sus innovaciones temáticas, estilísticas y comunicativas, la significación que se desprende de la lectura de la totalidad en un mismo volumen.

Tres son los aspectos que me interesa comentar: el primero tiene que ver con la actualización de un escritor de suma trascendencia en la literatura de habla hispana que por diversos motivos ha permanecido casi en sombras; el segundo se refiere a la edición misma; y el último está vinculado a los contenidos de estas crónicas que así presentadas componen un cuaderno de bitácora de la obra ficcional del mendocino y genéricamente un interesantísimo dietario, como lo define Anna Caballé en sus *Narcisos de tinta*.

Con respecto al primero, es necesario recordar que tanto el nombre de Antonio Di Benedetto como su obra han resurgido en los últimos tiempos y han convocado y convocan a lectores, estudiosos y editores que han vuelto la mirada sobre esta figura injustamente postergada. Hoy su nombre y sus libros están en los escaparates de las librerías, en los programas de las instituciones educativas y en el interés de los críticos literarios.

El segundo aspecto tiene que ver con la edición misma que da cuenta de un arduo, constante y prolijo trabajo de exploración, primero; lectura y edición, después. Liliana Reales se avocó a esta apasionante tarea durante varios años: desde agosto de 2013, cuando empezó el rastreo, hasta la parición del libro en 2016. Dejó su ciudad de trabajo y residencia en Brasil y viajó a la Argentina –Buenos Aires y Mendoza– tras las huellas dibenedetianas a buscar en hemerotecas y archivos las crónicas fechadas entre 10 de diciembre de 1943 y 12 de enero de 1986,

aparecidas en la revista mensual *Millcayac*, en los diarios *Los Andes*, *La Libertad*, *La Prensa*, *La Nación* y *Clarín*. Revisó más de cuarenta años de prensa buscando artículos y descubriendo las marcas personales de la escritura del autor.

Desde el punto de vista organizativo, el libro está precedido por un “Prólogo”, en el que Reales revisa la trayectoria periodística del escritor unida a las circunstancias claves de su vida y cuenta detalles de su trabajo, además de dar una aguda semblanza de Di Benedetto periodista. Sigue el apartado “Criterios de la edición”, páginas que anteceden los artículos, donde anuncia que el volumen contiene una selección de los artículos encontrados y que sigue un orden cronológico. A este prólogo le siguen los artículos. El libro se cierra con los “Anexos”, las “Entrevistas” y el “Agradecimiento”. En el primero, “Anexos”, se incluye la “Autobiografía” del autor, pocas líneas en las que el periodista y escritor se vuelve sobre sí mismo y da a conocer sus apetencias y fantasmas. El segundo anexo es una conferencia que Antonio Di Benedetto pronunció en la Facultad de Filosofía y Letras, en la “Semana de la literatura y el cine”, el 19 de octubre de 1970, publicada en los *Anales de la Universidad*, con el título “Nuestra experiencia frente al cine y la literatura”.

Las diez “Entrevistas” que se encuentran a continuación fueron publicadas en el país y en el extranjero. Destacados periodistas como Rodolfo Bracelli, Jorge Lafforgue, Jorge Halperín, Ricardo Zelarayán, Celia Zaragoza, entre otros, son los responsables de estos diálogos inteligentes en los que los autores interrogan al mendocino sobre diversas circunstancias de su vida, su trayectoria literaria y periodística, la génesis de sus obras, su inclinación al cine y a la música, entre tantos otros temas que se van desgranando en la amable conversación que mantienen los interlocutores.

Con “Agradecimientos”, Reales cierra el libro dando cuenta del origen de este proyecto, las instituciones que estuvieron implicadas y las personas que colaboraron con ella para el logro de su objetivo.

Huelga detenerse en la esmerada edición, que –como ya he descrito– cuida todos los detalles. Quiero agregar que cuando los artículos en su versión original iban acompañados de fotografías, Reales describe esas fotografías en nota a pie de página.

Por último, quiero detenerme un momento en el contenido del libro, considerado como una unidad, que revela otro costado del escritor. Se transparenta en casi todos los artículos un verdadero placer por la escritura que los hace trascender la simple crónica: ese placer está encapsulado en el cuidado uso del lenguaje, en la búsqueda de la poesía en las imágenes, en el sustento estructural cuando se trata de un relato. Sea en entrevistas, narraciones de acontecimientos o descripciones de lugares Di Benedetto se implica mucho más de lo habitual y nos entrega una experiencia vívida que no cuesta compartir. Hablé antes de “dietario” y es que así receptados, estos artículos o crónicas se convierten en una especie de “diario íntimo” público o en un “libro de viajes”, según sean las circunstancias de su composición.

Sabemos que la crónica no tiene pretensiones duraderas, está pensada y realizada al compás de lo efímero, pero cuando, como en este caso, se deben a un escritor de reconocida fama, además de constituirse en un material valiosísimo a la hora del estudio y la investigación, adquieren dimensión literaria y, lo que es más importante, son un verdadero deleite para su lector.

GLADYS GRANATA
U. Nacional de Cuyo